



Cabeza de porra (Recuay,  
100-600 d.C.).



Cabeza de porra (Vicús,  
200 a.C.-400 d.C.).



Cabeza de porra estrellada  
(Inca, 1200-1532 d.C.).



Cabeza de porra en forma  
de “chakana” (Inca, 1200-  
1532 d.C.).



Cabeza de porra  
(Cupisnique, 900-200  
a.C.).



Porra con mango  
(Paracas, 900-100 a.C.).



Honda con diseños  
geométricos (Inca, 1200-  
1532 d.C.).



Estólica (Chimú, 900-  
1470 d.C.).

La manufactura de las armas de combate en época prehispánica contaba con materiales duros como rocas y maderas; las primeras con efectos contundentes por medio de golpes, y en formas arrojadizas y cortantes; mientras que las segundas contaban con mangos para sujeción, como el caso de las hachas.

Es probable que se haya empleado mayormente guijarros para la elaboración de masas y rocas cortantes y afiladas para puntas. Los artesanos líticos trabajaban estas armas mediante un cuidadoso proceso de piquetado y pulido para lograr la forma del arma deseada.